



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



SA 95 2/1. 2

Harvard College Library



GIFT OF

Archibald Cary Coolidge, Ph.D.

(Class of 1887)

PROFESSOR OF HISTORY



From the Collection of

Manuel Segundo Sánchez

of Caracas, Venezuela



MORIAS

DEL GENERAL

URDA

ACIONADAS

Y ALGUNOS OTROS

A SU VIDA PUBLICA

SA 9581.8

Harvard College Library

APR 5 1915

Gift of
Prof. A. C. Coolidge

sta

al

n

STA COLECCION:

relativos á los primeros años
URDANETA y á sus campañas
1810 á 1813.

EL GENERAL URDANETA que com-
s hechos en que tomó parte
desde 1813 hasta 1831.

estas MEMORIAS en calidad
unos documentos y relaciones
corroboran, aclaran ó amplían
el GENERAL URDANETA.

sobre el último período de su
1845.

cumentos y relaciones citados,
O'Leary, Baralt y Diaz, Res-
l, Posada y otros, según se



AP
.CAI

la
stol
,

bau
cier

l m
ec
ó se
que
rda
on .
, á
, si
lan
Je

i e
a
tev
isto

=====

PARTE

en la ciudad de

on primaria, y
el curso de la
filosofía en el

uellos estudios,
mpletar su educ
Martín Urdanet
tas del Vi-reinato
eal Hacienda, e
la Tesorería G
on aquellos tiemp
, infundiendo el
eración que se

predestinada para grandes y providenciales designios. Así se explica que, llegado el momento, aquella juventud, educada bajo la influencia de progenitores aferrados, por honradas convicciones, al servicio del Rey de España, rompiese sin vacilar con todas las tradiciones; y abandonando hogar, reposo y comodidades, se lanzase, poseida de irresistible entusiasmo, en una causa erizada de contrariedades y peligros.

El 20 de julio de 1810 estalla en Bogotá el grito de Independencia, iniciado en Caracas el 19 de abril, y que repercutía casi simultaneamente por todos los ámbitos de la América Meridional.

Comienza la lucha; y allí también comienzan los servicios de URDANETA, quien toma parte en aquel movimiento, incorporándose en clase de Teniente al Batallón de *Patriotas de Cundinamarca*, formado y mandado por Don José Sanz de Santamaría, segundo de los ocho Diputados proclamados por el pueblo de Santa Fe para la Administración de la República.

No tenemos á la mano detalles de la campaña que se emprendió luego en Nueva Granada, que fué, según es fama, tenaz y sangrienta. Consta sí de los apuntes que poseemos, que URDANETA asistió, bajo las órdenes del Coronel Baraya, á las batallas de *Palacé*, *San Gil*, *Charalá*, *Ventaquemada*, *Bogotá*, y otras no menos importantes.

Al principiar el año de 1813 aparece URDANETA en el Ejército del Norte de la Nueva Granada, como Sargento Mayor, Comandante del Batallón *Número 3º de la Unión*,

del Coronel Manuel Castillo. Este lo las instrucciones del Gobierno de á las operaciones confiadas al Coronel en la Provincia de Pamplona.

óenas los zelos y rivalidades que desde entre ámbos, marcharon BOLÍVAR y Jefe español Correa, á quien batieron en *Cúcuta* y *La Grita*. Después de la de nuevo las desavenencias; que se o, á todo el ejército; y esto á tiempo a el anhelado permiso del Congreso operaciones á las Provincias de Mérida o representó al Gobierno pintándole a empresa, y la temeridad de BOLÍVAR regresó de la Grita, haciendo dimisión indó Jefe. "Algunos Oficiales, dice Castillo y á sus opiniones, siguieron a la división se habria disuelto si la l en Jefe no hubiese dostruido ei dínación que estaba minando la dis-, reducido ya á 500 hombres por la lermiedades. Esta fué una de las oca- t BOLÍVAR, porque con sobrada razón fracasara la invasión á Venezuela; tantos tropiezos y tanto desaliento ona y sosteníala además el espíritu animosos compañeros. Fué entónce punto de disolverse la expedición, á ia de unos y la cobardía de otros, FAEL URDANETA le escribió las siguien-

para
U.^{na}
se
om-
ETA
llón
si-

ni-
Eje-

cios
gra-
de
ada-
su
eñe
ivo.

res-
re-
dar,
e le
um-
las
nde

y formándosele el asientó con el sueldo desde el día del cúmplase, según consta revista.

ja: á 23 de julio de 1813.

CAMILO TORRES,
Presidente del Congreso.

Cavies Cuebas,
etario.

—
ral de Puerto Cabello, á 4 de setiembre
o.
que S. E. manda.

SIMON BOLIVAR.
ral de Puerto Cabello, 4 de setiembre
que S. E. manda. Tómese razón en las
nda que corresponda.

ANTONIO MUÑOZ TÉBAR.

SEGUNDA PARTE

APUNTAMIENTOS

DEL

AL RAFAEL URDANE

NOTAS ILUSTRATIVAS

visto los trabajos que consagró
Nueva Granada para conseguir
auxilios de aquel pueblo para

Dada y ganada por él la batalla
la aquella frontera, todas sus
ner del Gobierno general de la
e residente en Tunja, cualquier
libertar á Venezuela. Contó
posición del Presidente Don
miembros que conocian, como

que la Nueva Granada ganaría en alejar la guerra de su territorio; pero el Coronel Manuel Castillo, influyente entonces y Jefe de las armas del Estado de Pamplona, se opuso á la expedición y con él el Mayor Santander, pretextando que el país quedaba indefenso si se alejaban sus fuerzas; que BOLÍVAR no era hombre para tamaña empresa y otra porción de razones de localidad que redujeron el ejército casi á la disolución. Removiéronse todos estos inconvenientes por la constancia del Libertador, por la buena disposición del Gobierno, por la anterior incorporación de URDANETA, de Girardot, D'Eluyar y otros Oficiales; y la división de BOLÍVAR se puso en marcha sin Santander y Castillo, y á pesar de la deserción que promovieron sus diferencias. [*] Todavía permanecía en Mérida Correa y contra él marcharon las tropas; el General español no las aguardó y se retiró hasta el alto de Ponemesa en Esqueque. En Mérida se organizaron las tropas de BOLÍVAR: aquella Provincia tan patriota entónces, como siempre, les facilitó auxilios de todo género. Entre los auxilios, dió una compañía de milicias de infantería, al mando del Capitán Vicente Campo Elías, español, y un piquete

[*] El Gobierno General, creyendo que la expedición de BOLÍVAR no pasaría de Mérida y Trujillo en mucho tiempo, y con el objeto de que tuviera el auxilio de prontas resoluciones gubernativas para el progreso de sus planes, nombró una comisión ejecutiva que se situó en Cúcuta, con la cual debía BOLÍVAR entenderse para las operaciones. De donde se vé que la invasión de éste fué una empresa oficial de la Nueva Granada confiada á un subalterno suyo, pues que BOLÍVAR era Brigadier de sus tropas, si bien Coronel de Venezuela.

o por el Mayor Ponce, españoles en Mérida y vecinos de consi-

archa la división con dirección á
rdia, mandada por D'Eluyar, fué
Correa en sus posiciones de Pone-
barcarse en la laguna de Maracaibo
estos de su brillante ejército, que
ido BOLÍVAR en Cúcuta, y con el
s españoles llegar hasta Bogotá.
de BOLÍVAR en Trujillo, se decidió
española que al mando del marino
rache, pueblo opuesto siempre á
enía rivalidades; decidióse á ello
ridad á los trujillanos que no se
se mientras una fuerza enemiga
punto. La victoria fué completa y
bre de españoles por aquel momen-
allí recursos y se allegó mucha
able que aumentaron las filas, ta-
, Mendozas, Uzcáteguis, Pachecos,
muchos á Caracas. Después de
[se la dió Girardot], volvió la di-
que desde allí debían partir las

Trujillo, la posición del Ejército
do falsa, y pasada la revista del
ue la vanguardia que ocupaba la
Girardot, constaba de 500 hombres,

compuestos de los cuadros de los batallones 3º, 4º y 5º de la Nueva Granada, y que la retaguardia, mandada por el Coronel José Félix Ríbas, que se ocupaba en reclutar en la Provincia de Mérida, sólo tenía 300 hombres, de ellos 100 venidos de Bogotá, como auxilio que dió aquella ciudad en favor de la libertad de Venezuela. Estas dos divisiones componían el grande ejército que tenía á su flanco izquierdo la plaza de Maracaibo, ocupada por los españoles, al mando de Don Ramón Correa, y que en cualquier tiempo podía invadir el territorio desde Cúcuta hasta Trujillo: á su flanco derecho la Provincia de Barinas, cubierta por 4 ó 5.000 hombres de tropas organizadas, al mando de Don J. Tiscar y por frente todas las fuerzas de Monteverde; y el resto de Venezuela, en donde se calculaba entónces que habia disponibles 8 ó 10.000 hombres. Coro, por otro lado, estaba ocupado por los españoles, Don Miguel Correa [el jorobado, hermano del otro] y Don José Ceballos. Era necesario un patriotismo tan decidido como el de las Provincias de Mérida y Trujillo para decidirse á tomar parte en las operaciones de BOLÍVAR, sabiendo que al moverse las fuerzas libertadoras podían y debían ser invadidas por cualquiera de los flancos; y era necesaria una decisión tan completa como la de BOLÍVAR y sus compañeros de armas para continuar una campaña, que aunque se habia abierto con felices auspicios, parecía deber tragarse hombres y recursos ántes de llegar á término dichoso. La resolución estaba hecha, y el voto era libertar á Venezuela. Se dieron las órdenes, y la vanguardia del ejército,

igida personalmente
re, camino de Bo
ia salir de Mérida
endo el movimiento
acar las fuerzas e
barinas.

o atrás, diremos
. Antes de salir
le habia reunido
Antonio Nicolás
s y que habia
. Todos los vene
igena abrigaban
la incertidumbre
aba un plan, asp
de la Patria.

empleó algunos
s de guerra, qu
i, porque los bra
n del Gobierno
unstancia de esta
a Granada y neg
del Estado de I
y otros efectos
as de pueblos que
omo Bochalema y
archa anticipada

preparase al en
ña que iba á ab

pero Briceño,
 permitiera si
 el objeto de
 prometerlos, s
 pacíficos, pro
 todos ellos,
 irigió á Guas
 ciones. BOL
 pectos y man
 nontó su gen
 allos cogidos
 ñez, avisado
 superior en
 el hacer mov
 , pues eso v
 os que no sa
 ólo escaparon
 ndieron inter
 an Cristóbal;
 Mérida, Fra
 Figueredo, Jo
 z, también he
 lió cuartel Ya
 reia y ningun
 n; y para e
 Barinas á B
 ó, haciendo f
 nas que en
 podían tener
 ltó la muerte

hombre pacífico que no habia tenido parte en la expedición. En Trujillo supo BOLÍVAR estas ejecuciones de Yáñez y consultando la conducta de los españoles y su propia posición decretó la guerra á muerte por su proclama de 15 de junio de 1813. Al dictarla se conoce que obraron en el ánimo de BOLÍVAR dos razones á cual más poderosas. La una era hacer creer á los españoles que si ellos mataban á todos los patriotas como lo estaban haciendo sin expresa declaratoria, él usaría de una represalia abierta: la otra era hacer conocer á todos los criollos de Venezuela que ninguno era criminal ante el Ejército Libertador, sino aquel que no abandonase á los españoles y que aún ese obtendría perdón. De aquí se deducen dos consecuencias necesarias: que los españoles, sabiendo que encontraban una muerte cierta se acobardarían como sucedió, y que los criollos engrosarían las filas de BOLÍVAR, como era necesario. Los resultados de la ocupación de Caracas justificaron la medida exuberantemente.

5.—Volviendo ahora á tomar el hilo de las operaciones que dejámos pendientes, diremos ántes de todo la composición del ejército.

General en Jefe.—Brigadier SIMÓN BOLÍVAR.

2º Brigadier.—Joaquín Ricaurte, que se habia quedado en Cúcuta y no vino á Venezuela, sino á principios del año de 14.—Granadino.

Mayor General.—Comandante RAFAEL URDANETA, unido á BOLÍVAR en Cúcuta con los restos del tercer batallón de que era Comandante.—Venezolano.

Edecanes del General en Jefe: Juan José Pulido, venezolano.—Fermín Ribón, momposino. —José Jugo, unido en Mérida, venezolano.—Pedro Briceño Méndez, venezolano.—N. Pumar, venezolano.

Oficiales granadinos.—Comandante de vanguardia, Atanasio Girardot, Comandante del cuarto batallón.

Mayor de vanguardia. Capitán Luciano D'Elhuyar.
Comandante de artillería.—José Tejada.

División de retaguardia. —Comandante, el Coronel José Félix Ríbas, venezolano.

Y otros ménos notables.

6.—A la salida de BOLÍVAR de Trujillo dejó á URDANETA con cincuenta hombres á retaguardia, para poner en marcha parte del material del ejército que faltaba. En Boconó se encontró éste con Ríbas que seguía su movimiento, y allí pernoctaron juntos. El enemigo, que ignoraba el movimiento de BOLÍVAR sobre Guanare, y que creyó que habria seguido más bien de Carache hacia el Tocuyo, destinó una columna de 1.000 hombres de infantería por el camino de Caldera hacia Niquitao con el objeto de tomar la retaguardia de BOLÍVAR; y esta columna, al mando del Comandante español Marti que habia salido de Barinas, apareció en Niquitao la noche misma que Ríbas y URDANETA pernoctaban en Boconó. Avisado el primero por los indios y vecinos de Niquitao de este suceso, consultó con el compañero y acordaron contramarchar sobre el enemigo con los trescientos hombres del uno y los cincuenta del otro. Al

bate bien desigual, que
mañana hasta las cinco
r las tropas libertado-
encedores más de qui-
en la travesía de los
s los restos de la di-
salieron al Llano. La
quitao, que es un en-
ietas, al pié de la cor-
Niquitao. Aquí se vió
guerra á muerte. Des-
ETA quedaron reducidos
pues el resto compues-
Mérida creyeron haber
de robar lo que pudie-

on todos los prisioneros
combatieron fielmente

el Coronel José Félix
VAR esta gloriosa batalla
;

usil, cuando di orden al
EL URDANETA, que man-
iego, como efectivamen-
saba ya una hora de
bas partes, previne al
una gran parte de las
nemigo, rompiéndole su
o tiempo que hice avan-
el Capitán José M. Or-

“Apenas el enemigo observó la impavidez de nuestras tropas: y que apesar del fuego vivísimo con que sostenían su formidable posición, ganábamos siempre terreno y hubiéramos llegado á las manos, si fuere preciso, abandonó los primeros puntos que tenia tomados, y se retiró á ocupar otra altura de mayor importancia, que cubierta de peñas inaccesibles por todas partes, se creyó que en caso de que nuestras tropas tuviesen el valor de acometerles serían todas víctimas de sus fuegos, sin poder padecer daño por su parte. Efectivamente, las posiciones militares que ellos ocuparan en esta ocasión, solamente pudieron haber sido tomadas por unas tropas que prefiriendo la muerte á la deshonor, obraron con el valor que caracteriza á los republicanos.

“Allí fué donde trabándose un fuego el más vivo de parte á parte mostraron nuestras tropas, de cuánto es capaz el hombre libre. Con la mayor constancia sufrían á pecho descubierto los fuegos del enemigo, que parapetado con los peñascos, apenas descubrían sus gorros. Después de tres horas consumidas en este último fuego, y de haberles ido ganando el terreno palmo á palmo, mandé que por todas partes se le estrechase, y que nuestros soldados treparan los riscos y peñas, hasta apoderarse de ellas. Nuevamente se obstina el enemigo y se renueva un fuego aun con mayor viveza. En tal estado, y hallándose éste entretenido con nuestra infantería, que casi llegaba ya á las manos, mandé á la caballería marchase en columnas por el camino, y tocando á degüello tomase las alturas de la espalda del enemigo. Este fué el momento de desesperación para los cobardes españoles; se creyeron ya todos cortados, y abandonando sus admirables posiciones, huyen precipitadamente por los bosques y barrancos, arrojándose á los precipicios, y dejando á nuestras valerosas tropas el campo de batalla, después de cinco horas de combate.

“La tropa y oficialidad se han cubierto de gloria, llenando cada uno su deber, dando un ejemplo á los americanos de firmeza y de valor: todos á porfía se

del resto de Venezuela. Se organizó el Gobierno de la Provincia confiriendo el mando político al ciudadano Manuel Pulido y el militar al Coronel Pedro Briceño, [padre de Pedro Briceño Méndez] patriotas distinguidos que habian emigrado á la Nueva Granada y vuelto con el ejército. Es de advertir que en Mérida habia nombrado el General Bolívar autoridades encargadas de la defensa y de la organización política, y lo mismo en Trujillo.

7.—La ocupación de Barinas y Guanare abrió un vasto campo de esperanzas y recursos al Ejército Libertador. Allí se empezó á crear caballería y á montarla: allí se dió principio á la organización de infantería venezolana, que hasta entónces no habia, comenzando por la creación del batallón *Valerosos Cazadores*, al mando del Comandante Santinelli, español. Y repárese que esta organización no era la regular, conocida en las tropas regladas: reducíase á allegar gente, á armarla, designarles jefes y marchar, sin disciplina ni ejercicios, porque todo dependía entónces de la celeridad y no habia tiempo que perder.

8.—Ordenó el Libertador á las tropas de la división de Girardot su regreso de Nútrias y marcha á Guanare: dió las disposiciones en Barinas para la defensa que debia hacerse en la Provincia en el caso de que las fuerzas españolas que se habian retirado hasta San Fernando volviesen, y ordenó á Ríbas que hiciese, no ya un movimiento progresivo hacia Guanare con su división victoriosa en Niquitao, sino directamente al To-

Biscucuy y el Humucaro Alto, de operaciones: la de Occidente ya lo permitía el aumento General URDANETA fué llamado o llegó el Libertador.

colas que al mando de Oberto se situaron en Araure y la división cubrió á San Carlos, sucesiones de BOLIVAR se dirigían alguna de estas divisiones bajaba

combrado Jefe de vanguardia en inmediatamente contra la división con una columna de 100 infantería lo único que se había podido porque todas las fuerzas que estaban marchando de Nútrias y respecto del movimiento de Ríbas á Barquisimeto para oponérsele, él con la intención de tomarlo al llegar al pueblo de Sarare: de la victoria obtenida en la división de Oberto y que por tanto cooperación. En el momento marcha hacia San Carlos, reforzada de caballería que de Barinas

Oberto era de 800 infantes de buena fuerza de artillería. La de Izquier-

había llevado el Comandante Teodoro de este modo el Jefe español de San Carlos después de la derrota de los Horcones ; al Libertador. Evacuó á San Carlos las municiones de los patriotas habían tenido resultados felices, esto mismo les daba y les daba necesidades y los ponía en la necesidad de buscar de fuerzas, porque estaban inmedios recursos y tropas de Monteverde. Hacer un alto de dos días en San Carlos para descansar las tropas que estuvieran en guardia, las cuales en efecto se reunieron.

LIVAR decía desde Guanare al Gobernador con fecha 17 de julio :

Los que han vuelto á ocupar á Arica son unos 500, deberán ser batidos por el General, quien he dado orden para que por el General á atacarlos, al mismo tiempo que el General URDANETA con una división, se les acerque desde aquí; destruidos éstos, marchar á Carlos, á donde me dicen que ha ido Monteverde con algunas tropas. La acción allí decidirá de una vez de la suerte. Estoy resuelto á aprovechar la victoria."

El Presidente del Congreso, Encargado del Poder Ejecutivo, el 22 de julio le decía :

Señor: He recibido los oficios de V. E. en que se sirve nombrar Comandante en jefe de línea al Teniente Coronel RAFAEL que me previene agregue el batallón. Las disposiciones serán fielmente cumplidas o todas las órdenes que hasta el presente se le han dado á bien librarme V. E.

“Mañana parto para Araure donde se halla el centro del ejército, que al mando del Teniente Coronel RAFAEL URDANETA, aguarda las divisiones de vanguardia y retaguardia para seguir á San Carlos, que bien pronto respirará el aire benigno de la libertad. De allí comunicaré lo que ocurra relativo al estado de los enemigos y operaciones de nuestro ejército.—Dios guarde á V. E. etc.”

Y al mismo, con fecha 25, desde Araure:

“Yo he llegado ayer á esta Villa, y he hecho marchar hoy hacia San Carlos la división del Centro, que manda el Mayor General, Teniente Coronel RAFAEL URDANETA, para aprovecharme del desamparo en que la ha dejado Monteverde, que todos me dicen ha retirado las cortas fuerzas que tenía allí, para Valencia ó Aragua, á consecuencia de los temores que le ha infundido el ejército de Oriente con su marcha sobre Caracas. En caso de haber algunas tropas en aquella ciudad, nuestro centro es bastante para tomarla por la fuerza, sin peligro alguno.

“El Comandante Girardot llegará mañana á este Cuartel General con parte de la vanguardia, que viene directamente de Nutrias á marchas redobladas. Esta división, como la de retaguardia, se incorporarán en San Carlos con la del Centro, para marchar el ejército todo á Caracas, y tomar de paso á Valencia, los Valles de Aragua y La Victoria.”

Al Comandante de la retaguardia, con la misma fecha:

“La división del Centro ha marchado hoy á San Carlos en donde no puede subsistir sin el auxilio de la de US. ó la del Comandante Girardot; es preciso que US. acelere sus marchas, cuanto sea posible, no sea que el Mayor URDANETA sea atacado, y no lo podamos proteger con un pronto resfuerzo.”

Con un cuerpo de 1.000 hombres, poco más ó menos, independientes de la división de Ríbas, que debía obrar en la línea, continuaron los patriotas su marcha con-

la división de Izquierdo. Fué alcanzada ésta por la
bierta en las alturas que dividen la sabana de
egones de la del Tinaquillo. El enemigo ocupaba
ueblo y tenía sus avanzadas en las alturas an-
as. El Mayor General URDANETA, con dos com-
s de descubierta, atacó las avanzadas enemigas,
salajó é hizo prisioneras á casi todas, habiendo
o al otro lado de las alturas, en donde el ene-
estaba formado. Era conocido que la intención
quierdo era retirarse hasta unirse con Monteverde;
ambién era cierto que los patriotas no debían per-
esa reunión sin gran peligro, por la pequeñez de
ierzas. La descubierta de éstos obró, pues, de
a que entretuvo al enemigo hasta que fueron
ndose las tropas de la división del Libertador,
re todo la caballería, para cuyas operaciones ofrece
a ventaja aquel terreno. El enemigo pudo haber
ndido su retirada con mejor suceso al principio,
uando se empeñó en hacerlo ya tenía al frente
a fuerza de los patriotas. La emprendió, sin
go, en columna cerrada y los patriotas empeñaban
ntemente su caballería que siempre era rechaza-
orque entónces no tenía la bien merecida reputa-
que adquirió después. Se tocaban todos los me-
e detener al enemigo y desordenarle; todos sin su-
porque una buena formación de infantería es pro-
ra maniobrar en todos los terrenos y para de-
se contra todas las armas ventajosamente. El
te era obstinado, el arrojo de los patriotas lle-
hasta sacar de las filas los soldados enemigos;

pañoles, á pesar de todo, es-
ganar la serranía inmediata y
n. Se pensó, pues, en tomar
se ejecutó; fué la de montar
os ciento y más infantes para
egos, pudiese la caballería ha-
reunstancias de ser ésta siem-
r la infantería ser acometida
do. En efecto, URDANETA, Gi-
redo, Chaves y otros se pre-
o, apearon sus infantes, y sobre
e repente, sobrecogieron á los
completamente. La victoria
dos los enemigos quedaron á
ividuo de caballería pudo es-
cual encontró en la sabana de
teverde que venía á ponerse
n que acababa de ser derro-
ontramatchó. En la tarde y
ogieron todos los prisioneros,
zquierdo, herido, que después
Carlos (porque se le dió cuar-
s pernoctaron en el sitio de las
ejado la escolta suficiente para
eros, se movieron sobre Valen-

participar á la Comisión del
batalla de *Taguanes*, dice que:

“se ha hecho muy digno de recomendación á todas las consideraciones del Gobierno teligencia con que se distinguió en esta campaña el valiente Coronel ciudadano Atanacio Girardot, que el Mayor General RAFAEL URDANETA.

11.—El General Monteverde, asombrado por la rapidez de las operaciones, y sin poder reunir las fuerzas de los patriotas, que en todas partes se presentaban primero que las noticias, abandonó la ciudad y se encerró en Puerto Cabello. Aquella noche se reanudaron las operaciones del sitio.

12.—Dispuso el Libertador que Girardot marchara á Valencia y que algunas compañías se quedaran en las alturas de Puerto Cabello, sólo para comunicar aquella plaza con el interior y con el exterior á Valencia, mientras URDANETA con el resto de las fuerzas marchaba á Caracas. El Libertador continuó en marcha también, y el día 6 de agosto ocupó la capital.

13.—Al promediar agosto salieron de Caracas para Valencia, al mando de URDANETA, el Libertador salió uno ó dos días después, y URDANETA salió también el Comandante Tovar con un pequeño cuadro de caballería, para ya destinado á formar una división en Caracas. Para este tiempo había llegado Ríbas á Caracas con su división, que nunca pasó de 400 hombres. Después de Valencia al mando de Girardot. Después de los Horcones, Ríbas había perseguido á Barquisimeto y aún más allá. Oberto intentó resistir en San Carlos con las fuerzas de Izquierdo.

Valencia, creáronse hospitales, comisarías, y todos los ramos de Hacienda y régimen militares las tropas propiamente dichas de Nueva Granada, el batallón *Valerosos Cazadores* y un piquete de artillería, total de 800 hombres, se estrechó el sitio de Cabello.

15.—La fuerza destinada á hacerlo se dividió en Naguanagua en dos direcciones: una columna de Girardot, marchó por el camino de las Salinas al Palito con orden de despejar todo ese terreno hasta el pie de las Vigías, en donde debía en la hora determinada, que debía ser aquella en que saliese por el camino de San Esteban el resto de la fuerza con el Cuartel General. A la señal convino con Girardot la Vigía baja, desalojó las fuerzas enemigas, las cuales se replegaron á la Vigía de donde también fueron desalojadas, y allí se congregaron conforme á sus instrucciones; ambas Vigías y sus fortines de menos importancia que el mirador de donde dependían.

Mientras Girardot ejecutaba estas operaciones, el resto de las tropas formó en la Salina, bajo los cañones del dicho mirador y de todas las baterías de la plaza se sacó de ese resto una partida á tomar el cerro del Solano; otra á tomar el trincerón. Al batallón *Valerosos* se mandó á atacar á la ciudad á cuyo frente estaba toda la infantería enemiga, quedando solamente una reserva de cuatro compañías de artillería. Todas estas operaciones se ejecutaron con b

nió á los *Cazadoras*, los cuales, batiéndose, fueron rechazados y puestos en fuga, que advertida por el Libertador, el general URDANETA que con las cuatro compañías se rehiciera el combate. Los españoles, victoriosos, tuvieron que ceder á la impetuosa carga de estas

dentro de las murallas que circuyen la ciudad, las tropas sitiadoras se situaron en el cerro del pueblo exterior, á 300 varas, sin una pieza de artillería y sin municiones. En poco estuvo que lo ganaran, porque el Libertador, que había leído las actas (por Santinelli que mandaba el ejército) el objeto de excusar éste su retirada á URDANETA para que se retirara, no sólo era imposible que las tropas llegaran al punto en que estaban, sino que ninguna operación en la ciudad era posible sin artillería; pero URDANETA, sin desmentarse al Libertador, por medio de un emisario, manifestó las ventajas de retirarse inmediatamente la de volverse á ganar la ciudad, guió fácilmente por haber dejado, la evacuación, tropas en las bocacalles para que retroceder al primer aviso.

Los patriotas en la posición indicada, estaban á cubierto de los fuegos de

frente, con la línea de casas que tenían de por medio ; pero siendo Puerto Cabello una península y presentando facilidades para obrar la marina por cualquiera de sus flancos, los españoles situaron sus buques á uno y otro lado, de manera que sus fuegos enfilasen perfectamente la calle transversal que ocupaban los patriotas, á la vez que todas las baterías de la ciudad dirigían sus fuegos por las calles rectas, de manera que estaban situados á cuatro fuegos ; á saber : los del frente, los de los flancos y los del Solano á retaguardia, sin que pudiesen evitar recibir alguno si querían que no les dañase otro. En esta desesperada posición permanecieron los patriotas tres días, sin tener el menor proyectil de sitio y solo recogiendo en el pueblo algunas pacas de algodón para procurarse algún abrigo.

Al tercer día se recibió de Valencia la primera pieza de artillería ; era de á cuatro de montaña. A pesar de su pequeño calibre sirvió para libertarlos de los fuegos de la marina por el flanco izquierdo. Sucesivamente se fueron recibiendo de La Guaira, por el Puerto de Borburata, otras piezas de mayor calibre, y á proporción que se iban reuniendo medios, se establecían baterías más ó menos fuertes, más ó menos permanentes. Fácil es concebir que en todo el tiempo que duró el sitio jamás cesaban los fuegos enemigos, ni dejaron de verse por el aire bombas y granadas, si bien éstas no hacían daño porque era muy pequeña la distancia.

17.—La peste de calenturas endémicas en las cer-

pretextando la diferencia de grado y sin duda estimando en muy poco el mérito que debía tener Zuazola para con él. Fué en consecuencia ahorcado; y penando mucho, le hicieron en la horca algunos tiros.

Nota 3ª bis.—He aquí los oficios cruzados entre el Mayor General del Ejército Libertador y los Jefes españoles, con motivo de este suceso:

“El Mayor General del Ejército republicano al Jefe de las fuerzas españolas en Puerto Cabello, Don Domingo Monteverde.

Señor General Monteverde :

A las cuatro de la tarde del día de ayer ha sido hecho prisionero por las tropas de la Unión el atroz Zuazola, cuyo nombre puede apenas pronunciarse sin horror. Este hombre ó monstruo, degolló innumerables personas de ambos sexos en el pacífico pueblo de Aragua: tuvo la brutal complacencia de cortar las orejas á varios prisioneros y remitirlas como un presente al Jefe de la división de que dependía: atormentaba del modo mas bárbaro á los desgraciados presos que gemían en las mazmorras de La Guaira, de modo que, por todas razones, debió ser pasado por las armas en el acto de su aprehensión, y mucho mas cuando sus hechos forman una parte de los motivos que hemos tenido para declarar la guerra á muerte; pero, la humanidad que nos caracteriza mueve al General en Jefe á acceder á la proposición que acaba de hacerle el referido Zuazola, y es, que sea cangeado por el Coronel Diego Jalón, á pesar de la diversidad de graduación, principios y circunstancias que distinguen incomparablemente uno de otro.

También propone y acepta el General, cange de cuatro españoles mas por otros tantos prisioneros, pues nunca el Jefe de la República retendrá en prisión á los americanos, como supone Zuazola, cuando aquellos, sean cuales fuesen sus extravíos, son recibidos por nosotros con las demostraciones de amistad y unión que hemos proclamado.

Se espera la contestación de tres horas, pasadas el cange propuesto por la bondad del Jefe de las tropas V. E. por los oficiales.

Todo lo que tengo del mismo General en

Cuartel General de Puerto Cabello, a 3 de setiembre de 1813.

RAFAEL URDANETA.

CONTESTACIÓN DE ORDEN DE MONTEVERDE Á URDANETA

El señor Capitán General, cuya humanidad ha sido bien conocida en Venezuela, se halla horrorizado de las crueldades cometidas contra los europeos por Don SIMÓN BOLÍVAR; por tanto se vé en la dura necesidad de valerse de la recíproca, y ha resuelto que, por cada uno que en lo sucesivo sea sacrificado ahí, lo ará (*) con dos de los que se hallan en estas prisiones, y por ningún caso accede á dar á Jalón por Zuazola, y sí cangear persona por persona de igual carácter.

Todo lo que de su orden hago presente á U. en contestación de su oficio de este día.

Dios guarde á U. muchos años.

Puerto Cabello: setiembre 3 de 1813.

Juan Nepomuceno Quero,
Mayor General.

(*) Así está.

GENERAL BOLÍVAR

Ejército Libertador de
naciones, crueldades, robos
etidos por Don Domingo
Caracas, ha decretado
en parte la represalia
lo autoriza, cuando el
escandalosamente. Si el
rde está pronto á sa-
a español ó canario, el
pronto á sacrificar seis
ene en su poder, por la

in que existe entre el
infame asesino Zuazola,
da el mártir de la liber-
iría gustoso perecer en
rde, á ser cangeado tan
truo.

años.

RAFAEL URDANETA.

ibre, se sabía que venía
sfuerzo de Monteverde,
ión no debía saber las
concibió el audaz pro-
al desembarcar en La
andante de Armas de
erto y al avistarse la
la bandera española,

itac
 e
 ba
 alm
 p
 ce
 er
 err
 5
 bas
 in
 iso
 o c
 ion
 un
 anc
 igio
 te
 5n,
 la
 lici
 de
 aco
 lc
 vei
 del
 on
 aqu
 la
 exp

reacción de las tropas que estruídas, en la primera campor todas partes. Los pue- del engaño de que las fuer- rerosas como se había dicho an adictos á los españoles xcepciones] como lo habían aba su marcha triunfal. Era y pronto. Concibióse, pues, el enemigo nos seguiría y la batalla en que no tendrían que los patriotas tendríamos

da hacia Valencia, y desde rriotas sólo alcanzaban hasta llo y hasta las Trincheras, o de Naguanagua, que era los españoles. Al fin se mo- del Palito y camino de las e y fueron á situarse al cerro. llano de Naguanagua Dic- las disposiciones necesarias as se movieron de Valencia ía persuadirse el Libertador , en Bárbula otras fuerzas la vista, que nunca se calcula- es, porque no podía presumir e destacase ese cuerpo con omo lo fué al fin], quedán-

dose él con las fuerzas expedicionarias en el sitio de las Trincheras, á dos leguas de Bárbula. Se pasó, pues, el día en reconocimientos, se situaron las tropas en escalones desde Naguanagua hasta Valencia donde pernoctó el Cuartel General. Al día siguiente se repitieron los mismos reconocimientos y se provocó al enemigo, por cuantos medios se pudo, á que descendiera á la llanura; pero las cosas quedaron por la tarde lo mismo que el día anterior, siendo cada vez menos creíble que Monteverde se mantuviese con el grueso de su división á tanta distancia, cuando los patriotas amenazaban tan de cerca su vanguardia de Bárbula. Al tercer día se descubrió al fin por los reconocimientos practicados por el E. M. la falta de Monteverde y la que los patriotas mismos estaban cometiendo en no aprovecharse del descuido, y se determinó el combate. La caballería de BOLÍVAR quedó fuera de acción, porque estando el enemigo sobre la pendiente de Bárbula sólo podía obrar la infantería, que dividida en tres columnas, mandadas por URDANETA, Girardot y D'Elhuyar, no tuvieron más trabajo que el de trepar con arma al brazo hasta la cima del cerro en donde el enemigo hizo algún fuego, pero ya en desorden y huyendo. Un tiro perdido de los españoles quitó la vida al Coronel Girardot en el momento mismo en que, vencida la subida, decía á URDANETA, que por otro lado había llegado: "mire U., compañero, cómo huyen esos cobardes." Persiguióse á los españoles, hiciéronse muchos prisioneros y entrada la noche volvieron los patriotas á su campamento de Naguanagua.

siguiente
Trincher
lase á
una divi
yeron m
adante D
estar bat
tropas
o el rest
adó en l
de Girat
Ejército
s, y el ser
creyó n
anadino
su mue
isma en
fúnebres
completa
rarlo de
salió pe
erida rec
en Valen
t con ur
ar la me
sus coi
gual.
nes de B
te la m
bertador

orden y hagan guardar las honras, prerrogativas de dicho empleo; y que el Intendente de la provincia donde fuere destinado, dé la orden para que se tome razón de estas acciones de Estado.

Cuartel General de Valencia, á 5 de Mayo de 1813.—Sellado con el Sello provisional acordado por el Secretario del Despacho de Guerra.

SIMON BOLIVAR."

Mendiola.

—
en el vivo y efectivo con el grado de
Intendente Coronel Comandante del 5.º ba-
tallón de Ciudadanos RAFAEL URDANETA.

re 8 de 1813.—3.º y 1.º
orden que S. E. manda.

José Félix Ribas."

Monteverde nuevamente en Puerto
Rico de las dos últimas acciones,
vez el sitio de aquella plaza, dándola
al D'Elhuyar, que sucesivamente fué es-
tablecida á colocar en los puestos

en hostil que presentaba todo el país
y podía medirse de este modo. Una
línea desde Cabello hasta Guayana pasando por
la de Guayana hasta Cúcuta abrazan-
do la provincia de Barinas: y una ter-
cera por Maracaibo y Coro hasta Puerto

Cabello encerraban el terreno que fué entonces el teatro de operaciones de españoles y patriotas. Dentro de él se encerraba el ejército republicano, que en todas sus ramificaciones no pasaba de 4.000 hombres, apoyados por muy pocos pueblos que hacían esfuerzos por la libertad, y dentro de él obraban también todas las fuerzas de Monteverde, todas las de Boves, todas las que pudiera suministrar Guayana, todo el Apure, puesto en armas por Yáñez, y cuanto pudieran poner en acción Maracaibo y Coro. Agréguese á esto la disposición general de todos estos pueblos á obrar en favor de la causa del Rey, más, sin duda, por desconfianza en el buen éxito de los patriotas (porque como se ha indicado antes, estaba descubierta su debilidad) que por amor á la servidumbre. Se ha excluido á Caracas como pueblo verdaderamente adicto á la Independencia y de donde el ejército sacaba todos sus recursos: y en cuanto al estado de Oriente en estos momentos me refiero al bosquejo histórico de *La Bandera Nacional*. BOLÍVAR conocía perfectamente su posición y trató de obrar en consecuencia. La división mandada formar en Calabozo á las órdenes de Tomás Montilla había sido batida. (Bosquejo 98 de *La Bandera*). La que mandaba García de Sena en Barquisimeto había obtenido un triunfo en los Cerritos Blancos (los detalles al Bosquejo histórico), pero con una pérdida tal que preparó su destrucción sucesiva.

26.—Dispuso el Libertador, y anunció estas operaciones y sus Jefes en una proclama, que el Teniente

Coronel Campo Elías volviese sobre los Llanos de Calabozo. (Al Bosquejo histórico citado). El Mayor General URDANETA recibió el mando de todas las fuerzas que debían obrar sobre el Occidente y Coro, y eran las siguientes: el batallón *Caracas*, mandado por el Comandante español José Rodríguez; una compañía de infantería de agricultores de Caracas mandada por el Capitán Piñango: un piquete de caballería también de agricultores de Caracas mandado por José Antonio Guzmán; total 700 hombres.

Nota 5ª—“El impertérrito Brigadier RAFAEL URDANETA, vuestro Mayor General, decía Bolívar, os conducirá á la victoria en los campos de Coro, para donde marchais; en tanto que los vencedores de Maturín, unidos á los valientes caraqueños de la división del invicto Comandante Elías, castigan á Boves, expulsan á Yáñez de San Fernando, y marchan contra Guayana.”

A estas fuerzas debían agregarse el campo volante de San Carlos, mandado por Teodoro Figueredo, y la división de García de Sena, que por separación de éste á causa de enfermedades, había quedado mandada por el Comandante Miguel Valdés. URDANETA se puso en marcha desde Valencia del 7 al 10 de octubre, y al llegar á San Carlos supo por algunos emigrados de Barquisimeto que el Comandante español Ceballos invadía de nuevo con fuerzas de Coro el territorio de Occidente, y que la división de Valdés se había replegado á Yaritagua. Aceleró sus marchas cuanto le fué posible, con el objeto de impedir un desastre en aquella división, y aun le anticipó órdenes por medio de un Edecan, reviniéndole que se retirase sobre la montaña del Altar,

con el objeto de efectuar su salida. URDANETA llegó al sitio del G. de la montaña hacia Barquisimét y de Valdés en el mismo Y. Y no pudo reunírsele por haberse retirado hacia Valencia. El enemigo no pudo batirlo. La falta de este cuerpo de San Carlos, que no se había empleado en operaciones distantes hizo que el enemigo había sacado de él el éxito de una batalla. Quedaban á URDANETA, quien no se exponerá á ser batido por esperar refuerzos.

Decidió permanecer en el campo de manera que no fuese batido en su actitud defensiva. El estado de los negocios que se le esperaba con refuerzos empezaron á llegar del 7 al 8 del batallón de *Aragua*, marcial Palacios, y otros cuerpos de retaguardia sin incorporarse al cuerpo, y puesto el campo en el sitio el día 11 por la mañana una legua distante de Bar

27.—Desde allí se alcañó el Campamento de] cual era preciso, yendo por

fuegos del enemigo; pero había una vereda ó camino llamado Tierra Blanca que desde Cabudare atraviesa á buscar el camino que va de Santa Rosa á Barquisimeto y que evitaba aquel inconveniente. Por ese atajo dispuso el Libertador subir á la mesa en que está situada la ciudad y atacar el campamento que era una casa situada en la extremidad al Este de la población. La caballería de los patriotas era débil en número, pero se creyó suficiente para la operación de aquel día, y sin esperar los cuerpos que debían reunírseles por retaguardia, se marchó sobre el enemigo, sin obstáculo, hasta que se pusieron bajo sus fuegos. La infantería, constante de 1.200 hombres de los batallones *Aragua* y *Caracas* y parte de agricultores, se dividió en tres cuerpos, que mandaban, el de la derecha, el Coronel Florencio Palacios, el del Centro el Teniente Coronel José Rodríguez y el de la Izquierda el Coronel Ducaylá; dos piezas de campaña (que salieron de Valencia con URDANETA) iban dirigidas por el Subteniente S. Mancebo. La caballería, que no alcanzaba á 200 hombres, se componía de piquetes de Ospino, Guanare, Barinas y agricultores de Caracas mandados por Guzmán: el enemigo era superior en todo á los patriotas.

Los españoles tenían su infantería y artillería apoyadas en la casa campamento mandada por Oberto, y en el espacio que hay de allí á las primeras casas de la ciudad, formó su caballería á cuya cabeza estaba el mismo Ceballos. Formados los patriotas y preparados al combate, se abrieron los fuegos y se ordenó á la caballería que cargara á la enemiga. Hízolo en masa

y la envolvió llevándola en derrota hasta el opuesto de la ciudad, en cuyos templos repicaron soldados las campanas en señal de victoria, hasta Ceballos hasta la laguna de la Piedra sobre el río de Carora. Pero por una desgracia, cuyo origen está averiguado, empeñado ya el combate entre fanterías, con ventaja de la patriota, se oyó inopinadamente el toque de retirada. Los cuerpos fueron vueltos al intentarla y ni los esfuerzos heroicos de BOLÍVAR, URDANETA y los demás Jefes fueron bastante para detener en su fuga á los soldados, ya descorados, que para huir tiraron los fusiles. La columna que como se habia dicho iba victoriosa, volvió al campo, y sorprendida de ver la derrota de la columna siguió el movimiento de ésta, también en dirección hacia el camino por donde habia entrado: dando á los patriotas de la persecucion del enemigo un nuevo rehecho, la oportuna llegada al río Cabudare del batallón de *soberbios Dragones de Caracás* mandado por Luis María Rivas Dávila, venezolano, los cuales cubrieron al enemigo y de allí en adelante cubrieron la retirada, en la que no fueron los patriotas molestados desde que pasaron de Cabudare. Llegados a la noche á la entrada de la montaña del Altar, decidió el Libertador seguir en persona á San Carlos el objeto de hacer mover el campo volante, que ponía en marcha, para que protegiese á URDANETA, quedándose en la boca de la montaña citada, y con órdenes de reunir allí cuantos dispersos fuesen llegados la noche y en la mañana del día siguiente, pues

probable que llegase ninguno más. El propósito del jefe era el de llegar á San Carlos para reponer el ejército perdido por el enemigo. Esta reunión debía tener lugar en donde URDANETA había de

que dirigió BOLÍVAR desde su posición de Vigirima, que fué el punto en el bosquejo número 55, y también el refugio á San Carlos con los refuer-

que en San Carlos se formó con los restos de la infantería batida perteneciendo por tanto á la división que recibió nombre especial, y cuando que no lo tuviese hasta que se dio la batalla. Allí se reunió también la artillería que había estado en la provincia de Barinas, sus artilleros emigrados de aquella ciudad y no pudiendo sostenerse con la artillería hecha desde San Fernando. El Cuartel General, quedando en todo el territorio que había cubierto tanto por el Llano como por la provincia de Mérida por fuera del territorio de Trujillo, en donde se tenía por los patriotas, sin

más
ay
ark
que
pr
o e
ur
es
u
gial
cola
sos
sun
00
p
la
Sin.
la
alle
cep
il.

1°
mp
Ha
sim
o l
emp
ter
me

quién; el país había hecho favor del Rey, con excepción de los amedrentados y débiles; y la vanguardia de las filas debía ser

de que Ceballos había pasado en Araure, cambiándose de plan al á este último punto, de los indios y agricultores de comunicaciones con San Carlos se conocían varias guerrillas en el país intermedio, y en los cerros de Agua Blanca, que durante las siembras siempre en zozobra á San Carlos atravesaban el río Cojédes y el río de Agua Blanca, en donde se encontraba el pueblo, asegurando la marcha para ocuparlo esa misma noche á que redoblasen la vigilancia estando el pueblo situado podían observar al enemigo, cuando se encontraba muy cercano.

do novedad en la noche anterior y por la tarde acamparon en un campo raso. Este pueblo se encuentra en una pendiente que arranca desde el cerro de Agua Blanca hasta donde se llama la laguna de Agua Blanca, y desde allí se eleva hasta donde se llama la laguna de Agua Blanca, y desde allí se eleva hasta donde se llama la laguna de Agua Blanca.

las vegas del río Acarigua. El enemigo ocupaba la Galera, quedando por consiguiente á sus pies el pueblo de Araure y divisando el campamento de Bolívar. Al amanecer del 5 se observó que los españoles no estaban en sus posiciones, y se dudaba si habrían bajado al pueblo ó si se hubiesen retirado. Para descubrir la verdad se dispuso que la vanguardia al mando de Manrique, reforzada con 200 caballos, marchase oblicuamente sobre la derecha y subiese á la Galera por el punto más fácil que se presentaba á la vista, y que procurase averiguar si el enemigo estaba en la sabana alta de Acarigua y no se comprometiese hasta nuevas órdenes; el resto del ejército se dirigió hácia el pueblo con precaucion, y una vez que se conoció que el enemigo no lo ocupaba se dió órdenes á todas las divisiones para que siguiesen por el camino real á la Galera.

Mientras esto se ejecutaba, Manrique descubrió al enemigo apoyado sobre la costa del río Acarigua; pero no presentándole los españoles todas sus fuerzas, se fué aproximando para descubrirlo mejor, y cuando ménos lo esperaba fué atacado por un grueso cuerpo de caballería que le obligó á combatir. Aún permanecía el Cuartel General en el pueblo, cuando se oyeron tiros de cañon á cierta distancia, y suponiendo que debían ser sobre la vanguardia, subió á escape á la Galera el Mayor General URDANETA, descubrió la verdad y movió la segunda división que descansaba formada en columna. Por más celeridad que se dió á este movimiento, no pudo ser oportuno. La vanguardia estaba

za-
an
se-
in-
an
go

tas
de
en-
an
oía
los

por
ten-
oía .
a á
an
de
de
día
ó
que
que
sde
la

del

río Acarigua, formó
centro su infantería
teniendo al frente
matorrales salientes
dad de ocultar cua.

32.—La segunda
batalla en el punto
mento de la pérdida
ral en Jefe por el
sas, fueron entranc
reserva sucesivame
yo mando se confió
formó la caballería
BOLÍVAR quedó en
Todo esto se hacía
miga, que todos se
taba á los patriota
el convencimiento
y se quería asegur.
la infantería á con
rarse. La primera
y cuando se desordó
Así se anduvo hast
Mayor General dio
do al mismo tiemp
ría mandadas por
Briceño y Mateo S
ría de las alas ene
Ejecutóse esta ope



1



poderoso estímulo para soldados de gloria, como los del Ejército mágico entónces para inspirar e la orden de marchar: entran valera por el camino directo de los cadáveres de sus compañeros vengar la sangre del valeroso ina pudo contener su ardor por caban debidamente nuestras di- tra primera línea el fuego bajo que la mandaba; atacar á la infantería y artillería del enemigo bocas del infierno; arrollarlo ora de diez minutos; y á nadie campo de batalla, ni en la larga seguidas; y hasta de los más árboles del camino, á donde se r los canarios y españoles, de os soldados á balazos, tirándolos eron solo 500 los muertos del able jornada, como ha dicho un s días; pues como testigos pre- urar que pasaron de 1.000; y quedó todo el tren militar es- cho al nuestro. De las banderas del famoso batallón *Numancia* libertador al batallón *Sin nombre*, r del combate *Vencedor en Araure*, ento. Ceballos y Yáñez huyeron ernando, de donde siguió el prime- a fuga les fué haciendo destrozos ue los picó hasta Guanare, de r por el Teniente Coronel Gar- livisión que debiera guarnecer á al se dirigió por el Bizcucuy á udad destacó el Libertador desde mbate al Coronel Villapol con su bjecto la marcha de ambos Jefes,

batalla, tomado del *Boletín del*

—

di
sto
ne
y
te
ist
ti
rse

pa

fue
a
rse
se
ies
one
no
V
en
áv.
do
ase
q
fa
on
ibi
ple
era

blará más adelante. El Libertador contramarchó hacia Valencia á dar impulso á las operaciones que debían contener la insurrección del Llano de Caracas por Calabozo, á crear nuevos recursos para lo sucesivo y á extender en fin las ventajas que debían sacarse de la victoria de Araure.

Nota 7ª—Después de la gloriosa batalla de Araure, que, reparando los anteriores desastres, salvaba la situación de los patriotas y los hacía de nuevo dueños del Occidente, regresó el General BOLÍVAR á Caracas, y tuvo allí efecto la celebración del acta popular en que se le confería el título de LIBERTADOR. BOLÍVAR tomó la palabra, y al declinar las glorias conquistadas sobre sus compañeros, dice:

Compatriotas; vosotros me honráis con el ilustre título de Libertador. Los oficiales, los soldados del ejército, ved ahí los libertadores; ved ahí los que reclaman la gratitud nacional. Vosotros conocéis bien los autores de vuestra restauración: esos valerosos soldados: esos Jefes impertérritos. El General Ríbas, cuyo valor vivirá siempre en la memoria americana, junto con las jornadas gloriosas de Niquitao y Barquisimeto. El gran Girardot, el joven héroe que hizo aciaga con su pérdida la victoria de Bárbula: el Mayor General URDANETA, el más constante y sereno Oficial del ejército. El intrépido D'Elhuyar, vencedor de Monteverde en las Trincheras. El bravo Comandante Elías, pacificador del Tuy y libertador de Calabozo. El bizarro Coronel Villapol, que desriscado en Viginima, contuso y desfallecido, no perdió nada de su valor que tanto contribuyó á la victoria de Araure. El Coronel Palacios, que en una larga série de encuentros terribles, soldado esforzado, y Jefe sereno, ha defendido con firme carácter la libertad de su patria. El Mayor Manrique, que dejando sus soldados tendidos en el campo se abrió paso por en medio de las filas enemigas, con sólo sus Oficiales Pla-

lo el mando del ejército.
BOLÍVAR: esta comi-
o de San Carlos hasta
Llano, y toda la com-
Cúcuta, quedando á sus
obrasen en este vasto
principales atenciones,
Coro. Así, pues, des-
nas con sus correspon-
por el escuadrón de
r el Biscucuy, los Hu-
quisimeto, en donde es-
donde llegó el 24 de

había derrotado y dis-
los jefes españoles se
líneas de operaciones,
os pueblos, pronuncia-
an más ó menos es-
las partes se levanta-
esperanza de que los
a división de Villapol
rpar las partidas que
isimeto, hasta la lle-
este mismo plan por
ecía que podía con-
n al mismo tiempo los
us, vestnarios y caja
del territorio en que
el Ejército Libertador

37.—Ya no se hablaba en la división sino del triunfo que se le aguardaba en Coro, cuando al anocheecer se presentaron en el campo los señores Nicolás Pulido y Lino Celis, que en tres días y tres noches habían llegado desde Barinas con pliegos del Comandante García de Sena. Su contenido se reducía á manifestar que las operaciones de los españoles en la provincia de su mando le habían obligado á reducirse á la plaza de Barinas, en donde sería sitiado al día siguiente al de la fecha (11 de enero): que tenía medios para sostenerse y defenderse quince días precisos, pasados los cuales, si no recibía auxilios, la evacuaría.

A la distancia en que se encontraba URDANETA con sus tropas, era imposible que Barinas fuese socorrida en el tiempo dado; pero era preciso hacer algo, porque si se perdía Barinas, volverían á tener los patriotas á los enemigos del Llano dueños del territorio hasta San Carlos y quizás hasta Valencia.

Ocurrió, pues, URDANETA al único medio de que podía usar: contramarchó en la misma noche con una pequeña escolta de caballería hacia Barquisimeto, habiendo ordenado que sus tropas le siguiesen á marchas forzadas, y que el Comandante Linares, con cien hombres de su batallón *Barlovento*, quedase cubriendo la línea de Carora. Llegado á Barquisimeto, mandó mover URDANETA los 200 hombres que hacían la guarnición de aquella ciudad, tropa del mismo *Barlovento*, y con algun dinero y algunas cargas de sal, de que se carecía absolutamente en Barinas, los hizo marchar con dirección á esta ciudad, habiéndolos seguido URDANE-

TA con 14 *Dragones* el día siguiente, de Araure y Guanare. Sabido era que el cuerpo debía ser insuficiente para el sitio que se sitiase á Barínas; pero nada más que disponer en la urgencia, de lo que se tenía para evitar todo motivo de crítica á la empresa, quiso URDANETA con la esperanza de que al aproximarse la acción con las tropas, las de la plaza que esperaban y protegerlo y que derrotado el enemigo se pusiese á las operaciones.

Todo esto fué tan rápido que á la fecha (enero 23) del aviso de García estaba URDANETA pasando el río de Iragua distante de Guanare, y antes de que llegase á Barínas; pero mientras se vadeaba se presentó un hombre haciéndose conocer y en efecto un oficial de las tropas de la plaza informó que cuatro días antes había sido evacuada la plaza por los enemigos en consecuencia de cincuenta hombres, la mañana siguiente á quienes dijo que salía á batir los enemigos; pero no lo hizo, sino que pasó á la serranía, dejando de este modo á los defensores de la plaza, que todos, excepto uno que otro, como el que pudieran coger los montes, y

ue debió esperar en su

resentó una partida de
ida por los 14 *Dragones*
ntara y Teniente Luzón,
que se unió con una
en el bajo de la sabana
los *Dragones* y fueron
caballería que entonces
alvándose los demás con
nación de los 200 hom-
. Esas tropas eran las
ían en marcha después

Estaba, pues, frustrada
ANETA, quien debía vol-
tar el movimiento de re-
estaba el enemigo en-
del río; se pasó el día
visto que el enemigo
ad, se repasó La Por-
uiente se entró á Ospino,
guarnición al mando del
guez, tan valiente, como

Era preciso prepararse
perder el territorio; pero
debían llevarse de otra
ia el campo volante de
el Monasterio y se des-
reto, pidiendo todas las
poner, sin perjuicio de la

ido luego la guarnición que
 peñado Yúñez en impedirles
 frecuentes cargas, tuvieron
 cima de ellas de atravesar al
 un balazo mortal, de cuyas re-
 , se contentó con retirar su
 sabana abajo del pueblo, de-
 as tropas patriotas.

(al bosquejo de *La Bandera*.)

el parte de este suceso, cuan-
 Barquisimeto con otras tropas
 , obtenida en Ospino y la re-
 Guanare, le daban tiempo
 te, mejor de lo que quedaría
 e detuvo dando instrucciones
 e las armas en Ospino. Era
 pas de la línea de Carora con
 y del pueblo de Arenales y
 ante fuerte que, situado en
 para el lado del Tocuyo, ya
 roa, según exigiesen las cir-
 as direcciones había guerrillas
 a una reunión darían mucho
 ibién conservar á Barquisime-
 el Occidente, y á cuya pér-
 de todo su territorio; y era
 ad de todas estas operacio-
 a, porque sin ella cualquiera
 equaña que fuese, reuniría

todas las guerrillas con
á Barquisimeto con un
sucedido. Esta descrip-
da idea de que los patri-
ban en el Occidente, n
el territorio que pisaban
niendo contra sí todos
hasta el forraje debía l
migo.

Desde este tiempo
tas (que no faltaban) de
bres y mujeres, debían
De aquí nacieron aquel
frieron y en que se cel

39.—Mientras URDA
con el designio de llevar
la división de Calzada
nara y libertar de nuev
de Barinas, atravesó pa-
cía de Sena, que desde
venido por Trujillo, tra-
de la división, pues, ad-
sufrido, también había
do del Capitán Francis-
y á petición de sus au-
estaban empeñados en
pedicionarios, que salió
pueblos de Bailadores.
siguió sólo para Valencia
recibió URDANETA órden

l i
d
npe
era
liv
M
á
onc
ve
do
con
B
V
cha
de
l
l
le
nto
gle
ato
pa
r l
bin
m
a
can
,

—(
e c
de
i i
o é
bite
eci
er
lid

ra con dire
recojer algu
URDANETA
tes y 25 di
mingo Meza
130 infanter
Quíbor opo
cilidad de
vimientos c
dentro de l
bió sobre l
el 9 sobre
menor noti
avanzadas.
sido siembr
sido los pa
voz de alar
por más de
bros de la
y supliendo
hasta que e
pitán Nicol
preciso abar
re por el c
biéndolos p
ballería, la
budare. Ce
1.000 hombr

43.—Imj
Quíbor, del

Encontró éste la plaza
triotista Pablo Arramba
que hemos hablado y
transitado antes por
por todo.

Calzada tenía los
Sagunto, 1.800 hombres
DANETA que se reunía
una salida hacia la
enemigo reuniese toda
toda la parte de arri
fantería que había d
verificó felizmente, y
cerse en los atrinche
de 100 hombres de
Carlos.

45.—Niugana not
ral, porque toda com
ceptada, y sólo por
los mismos enemigos.
fuerzas españolas. Se
de permanecer sitiado
fuerzas de la plaza
enemigo un poco dis
estrecha la posición

El enemigo desde
sus operaciones, y lo
necesidad de combati
parapetos, porque no

que la del río, que está al extremo del poblado, era preciso ir á buscar allí, y el enemigo había tenido cuidado de situar tropas que lo impidieran. Todos los días, pues, se hacía una salida con el objeto de tomar agua y se empeñaba un combate con la infantería enemiga, pues en aquel lugar no podía obrar la caballería; además de esto, el enemigo hacía sus ataques ya por un punto, ya por otro, y duraba el tiroteo hasta bien entrada la noche, cuando los españoles retiraban su caballería para forrajear y volver á emprender al día siguiente.

Mientras no se reuniese la división de Ceballos á las tropas sitiadoras, creían los patriotas que podían mantenerse en seguridad detrás de las trincheras, con la esperaza (infundada) de que les llegase alguna orden de BOLÍVAR, y con el objeto primordial, como se ha dicho ya, de entretener aquella fuerza enemiga, para que no se acumulase sobre el Cuartel General Libertador.

Los primeros seis días fueron felices los sitiados en su salida, trayendo siempre agua á la plaza, aunque á costa de alguna sangre; pero al séptimo ya fué imposible conseguirlo, porque habiéndose reunido Ceballos, la defensa del río fué más vigorosa y anuló todos los esfuerzos de los patriotas. Para el día octavo, la plaza fué atacada con formalidad; el enemigo amenazó en todas direcciones, y todos los ángulos de la plaza tenían que hacer su defensa; pero el punto principal de ataque fué la torre de la iglesia de San Juan, que

tropa: se destinó la
la que cubriera la
el centro el hospital,
elices que absoluta-
ándolos á las familias
cualquier guerra re-
porque los hospitales

ETA un ataque falso
on algunas guerrillas,
la atención del ene-
a por la parte opues-
movimiento con buen
partidas de caballería,
adas, la marcha si-
er, en que pudieron
ordillera. La marcha
llamadas de Macapo
uiente, por la tarde,
a, volviendo á tomar
los, en el sitio de
el enemigo no había
ntinuaron al día si-
sin que por haber
frecuentados, hubie-
ntes partidas que se
para dar apoyo al
e sublevación en que

lento de los Jefes

tro

te
ofer
po
den
gan
ría
y
ra
h
ani
fu
no
im
fác
se
os,

las
y
bsi
ó
lia
o C
q
sul
erta
n t

1. The first part of the document is a list of the names of the persons who have been appointed to the various offices of the city of New York.

—

—

—

—

—

—

—

—

—

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

2

3



—

—

—

1

unos
suel
una
de s
dos
tien
de
con
sión
ron
ter
gur
se

fui
La

día
mi
Ra
con
dar

det
can
tos
en
y l
allí

da
Est
los
las

—
Eli
par

fran.

resi.

incia

í el

las

on :

1813; pues derrotadas las fuerzas
rtas de Bogotá, hubo una especie
el cual Bogotá quedaba goberna-
a tenía, y Nariño se encargaba de
españoles que ocupaban á Popa-
general se hacía cargo del gobier-
to del Estado. Así estaban las
ión de URDANETA llegó á Cúcuta;
ído prisionero en el Sur de la
rta hostilizaba siempre á Carta-
Magdalena y Venezuela acababan
l enemigo.

egada de URDANETA á la Nueva
tecimiento de grave importancia
Baralt al relatar estos sucesos;"-
arse más tarde ante la opinion
nta de las desgracias sufridas en
en estos términos: "Las reliquias
o bajo las órdenes del bravo Ge-
ron á la provincia de Pamplona á
peraban de sus hermanos granadi-
n, pero sí lo prestaron al Gobier-
rdenó marchar á Cundinamarca á
stitucional á aquella provincia.
ba entrar en Confederación San-
o á sus vencedores, hermanos y
Gobierno general de la Nueva
a capital de aquellas provincias."

•
R o
stide
que
cor
Mag
épe
se

o c
ral
s d
fagi
quel
troj
mbi
se
e k
co
o a
ó h
a

so
7 e

:
e 5
ntie

aya
de

poniéndose en armas con sus
tró en su auxilio el Coronel .
herido vivía en la casa contig
creer que el Comandante de l
suceso y no lo hizo; y dis
proceder dijo á la esposa del
cusase con él cuando volviera
á irse del Apure. Y en efe
atravesando á buscar la boca
co y seguir por los desierto
cuales continuó, pasando po
en el pueblito de Caura con e
con una escolta de veinticin
caballería, se encontraba allí ;
celona, de donde había salido

Era fácil dirigirse desde
con el ejército que, á las ór
Guayana; pero todos los emi
reunido de Apure, ántes y
URDANETA, deseaban ir hasta
vivir más seguros ó embarc
URDANETA quería reunirse con
en Barcelona. Resolvieron,
y buscar esta última direcci
tades se efectuó el paso del río
por flecheras enemigas; pero
el paso y habiéndolo atraves
go de Cabrutica, en donde pe
aguardando noticias del Gen

4

4

1





1

1

1

1

1

1

1

1

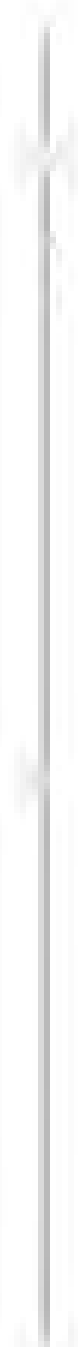
1

2

3

4

5



favor de ella expresando que si el Libertador se iba del país era un gran mal, pero si se quedaba no produciría ningún bien.



—

—

—

—

—

—

1

2

3

4

5

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100
101
102
103
104
105
106
107
108
109
110
111
112
113
114
115
116
117
118
119
120
121
122
123
124
125
126
127
128
129
130
131
132
133
134
135
136
137
138
139
140
141
142
143
144
145
146
147
148
149
150
151
152
153
154
155
156
157
158
159
160
161
162
163
164
165
166
167
168
169
170
171
172
173
174
175
176
177
178
179
180
181
182
183
184
185
186
187
188
189
190
191
192
193
194
195
196
197
198
199
200
201
202
203
204
205
206
207
208
209
210
211
212
213
214
215
216
217
218
219
220
221
222
223
224
225
226
227
228
229
230
231
232
233
234
235
236
237
238
239
240
241
242
243
244
245
246
247
248
249
250
251
252
253
254
255
256
257
258
259
260
261
262
263
264
265
266
267
268
269
270
271
272
273
274
275
276
277
278
279
280
281
282
283
284
285
286
287
288
289
290
291
292
293
294
295
296
297
298
299
300
301
302
303
304
305
306
307
308
309
310
311
312
313
314
315
316
317
318
319
320
321
322
323
324
325
326
327
328
329
330
331
332
333
334
335
336
337
338
339
340
341
342
343
344
345
346
347
348
349
350
351
352
353
354
355
356
357
358
359
360
361
362
363
364
365
366
367
368
369
370
371
372
373
374
375
376
377
378
379
380
381
382
383
384
385
386
387
388
389
390
391
392
393
394
395
396
397
398
399
400
401
402
403
404
405
406
407
408
409
410
411
412
413
414
415
416
417
418
419
420
421
422
423
424
425
426
427
428
429
430
431
432
433
434
435
436
437
438
439
440
441
442
443
444
445
446
447
448
449
450
451
452
453
454
455
456
457
458
459
460
461
462
463
464
465
466
467
468
469
470
471
472
473
474
475
476
477
478
479
480
481
482
483
484
485
486
487
488
489
490
491
492
493
494
495
496
497
498
499
500
501
502
503
504
505
506
507
508
509
510
511
512
513
514
515
516
517
518
519
520
521
522
523
524
525
526
527
528
529
530
531
532
533
534
535
536
537
538
539
540
541
542
543
544
545
546
547
548
549
550
551
552
553
554
555
556
557
558
559
560
561
562
563
564
565
566
567
568
569
570
571
572
573
574
575
576
577
578
579
580
581
582
583
584
585
586
587
588
589
590
591
592
593
594
595
596
597
598
599
600
601
602
603
604
605
606
607
608
609
610
611
612
613
614
615
616
617
618
619
620
621
622
623
624
625
626
627
628
629
630
631
632
633
634
635
636
637
638
639
640
641
642
643
644
645
646
647
648
649
650
651
652
653
654
655
656
657
658
659
660
661
662
663
664
665
666
667
668
669
670
671
672
673
674
675
676
677
678
679
680
681
682
683
684
685
686
687
688
689
690
691
692
693
694
695
696
697
698
699
700
701
702
703
704
705
706
707
708
709
710
711
712
713
714
715
716
717
718
719
720
721
722
723
724
725
726
727
728
729
730
731
732
733
734
735
736
737
738
739
740
741
742
743
744
745
746
747
748
749
750
751
752
753
754
755
756
757
758
759
760
761
762
763
764
765
766
767
768
769
770
771
772
773
774
775
776
777
778
779
780
781
782
783
784
785
786
787
788
789
790
791
792
793
794
795
796
797
798
799
800
801
802
803
804
805
806
807
808
809
810
811
812
813
814
815
816
817
818
819
820
821
822
823
824
825
826
827
828
829
830
831
832
833
834
835
836
837
838
839
840
841
842
843
844
845
846
847
848
849
850
851
852
853
854
855
856
857
858
859
860
861
862
863
864
865
866
867
868
869
870
871
872
873
874
875
876
877
878
879
880
881
882
883
884
885
886
887
888
889
890
891
892
893
894
895
896
897
898
899
900
901
902
903
904
905
906
907
908
909
910
911
912
913
914
915
916
917
918
919
920
921
922
923
924
925
926
927
928
929
930
931
932
933
934
935
936
937
938
939
940
941
942
943
944
945
946
947
948
949
950
951
952
953
954
955
956
957
958
959
960
961
962
963
964
965
966
967
968
969
970
971
972
973
974
975
976
977
978
979
980
981
982
983
984
985
986
987
988
989
990
991
992
993
994
995
996
997
998
999
1000

1

2

3

4

5

6

1

2

3

4

estable planteamiento de la república, y conseguir
igualmente la anarquía; de allí el que las medidas c
tadas entonces, y que en concepto de los más afi

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100
101
102
103
104
105
106
107
108
109
110
111
112
113
114
115
116
117
118
119
120
121
122
123
124
125
126
127
128
129
130
131
132
133
134
135
136
137
138
139
140
141
142
143
144
145
146
147
148
149
150
151
152
153
154
155
156
157
158
159
160
161
162
163
164
165
166
167
168
169
170
171
172
173
174
175
176
177
178
179
180
181
182
183
184
185
186
187
188
189
190
191
192
193
194
195
196
197
198
199
200
201
202
203
204
205
206
207
208
209
210
211
212
213
214
215
216
217
218
219
220
221
222
223
224
225
226
227
228
229
230
231
232
233
234
235
236
237
238
239
240
241
242
243
244
245
246
247
248
249
250
251
252
253
254
255
256
257
258
259
260
261
262
263
264
265
266
267
268
269
270
271
272
273
274
275
276
277
278
279
280
281
282
283
284
285
286
287
288
289
290
291
292
293
294
295
296
297
298
299
300
301
302
303
304
305
306
307
308
309
310
311
312
313
314
315
316
317
318
319
320
321
322
323
324
325
326
327
328
329
330
331
332
333
334
335
336
337
338
339
340
341
342
343
344
345
346
347
348
349
350
351
352
353
354
355
356
357
358
359
360
361
362
363
364
365
366
367
368
369
370
371
372
373
374
375
376
377
378
379
380
381
382
383
384
385
386
387
388
389
390
391
392
393
394
395
396
397
398
399
400
401
402
403
404
405
406
407
408
409
410
411
412
413
414
415
416
417
418
419
420
421
422
423
424
425
426
427
428
429
430
431
432
433
434
435
436
437
438
439
440
441
442
443
444
445
446
447
448
449
450
451
452
453
454
455
456
457
458
459
460
461
462
463
464
465
466
467
468
469
470
471
472
473
474
475
476
477
478
479
480
481
482
483
484
485
486
487
488
489
490
491
492
493
494
495
496
497
498
499
500
501
502
503
504
505
506
507
508
509
510
511
512
513
514
515
516
517
518
519
520
521
522
523
524
525
526
527
528
529
530
531
532
533
534
535
536
537
538
539
540
541
542
543
544
545
546
547
548
549
550
551
552
553
554
555
556
557
558
559
560
561
562
563
564
565
566
567
568
569
570
571
572
573
574
575
576
577
578
579
580
581
582
583
584
585
586
587
588
589
590
591
592
593
594
595
596
597
598
599
600
601
602
603
604
605
606
607
608
609
610
611
612
613
614
615
616
617
618
619
620
621
622
623
624
625
626
627
628
629
630
631
632
633
634
635
636
637
638
639
640
641
642
643
644
645
646
647
648
649
650
651
652
653
654
655
656
657
658
659
660
661
662
663
664
665
666
667
668
669
670
671
672
673
674
675
676
677
678
679
680
681
682
683
684
685
686
687
688
689
690
691
692
693
694
695
696
697
698
699
700
701
702
703
704
705
706
707
708
709
710
711
712
713
714
715
716
717
718
719
720
721
722
723
724
725
726
727
728
729
730
731
732
733
734
735
736
737
738
739
740
741
742
743
744
745
746
747
748
749
750
751
752
753
754
755
756
757
758
759
760
761
762
763
764
765
766
767
768
769
770
771
772
773
774
775
776
777
778
779
780
781
782
783
784
785
786
787
788
789
790
791
792
793
794
795
796
797
798
799
800
801
802
803
804
805
806
807
808
809
810
811
812
813
814
815
816
817
818
819
820
821
822
823
824
825
826
827
828
829
830
831
832
833
834
835
836
837
838
839
840
841
842
843
844
845
846
847
848
849
850
851
852
853
854
855
856
857
858
859
860
861
862
863
864
865
866
867
868
869
870
871
872
873
874
875
876
877
878
879
880
881
882
883
884
885
886
887
888
889
890
891
892
893
894
895
896
897
898
899
900
901
902
903
904
905
906
907
908
909
910
911
912
913
914
915
916
917
918
919
920
921
922
923
924
925
926
927
928
929
930
931
932
933
934
935
936
937
938
939
940
941
942
943
944
945
946
947
948
949
950
951
952
953
954
955
956
957
958
959
960
961
962
963
964
965
966
967
968
969
970
971
972
973
974
975
976
977
978
979
980
981
982
983
984
985
986
987
988
989
990
991
992
993
994
995
996
997
998
999
1000

1001

1
2
3
4

—]



1

2

3

1

2

3

11

12

13

1

2

3

